

La Descarnada Realidad de la TV, Sin Adornos, Muestran en Teatro

● "Algo Horrible y Bello, Matilde" comienza sus funciones mañana en Sala Del Angel.

★ "Deben ustedes saber que debido a la recesión mundial, que también afecta a nuestro país, hemos tenido que hacer algunos sacrificios. Nosotros los de la gerencia nos hemos rebajado los sueldos. Ahora rebajaremos los de ustedes y también haremos una reducción de personal. Aquí está la lista de los despedidos."

Los actores, camarógrafos, vestuaristas, maquilladores, quedan pálidos. Una actriz madura saca la voz:

—Pero nosotros habíamos hablado en otros términos con don Eugenio, ¿qué pasó con eso?

El ejecutivo le responde:

—Don Eugenio ya no es el gerente de producción de este canal. De ahora en adelante se entenderán conmigo. Perdona Eugenio, no pudo decirlo antes. Ahora vamos a otro punto... el aniversario de esta productora privada de televisión.

Desnudando la televisión

Esta es una de las múltiples escenas de "Algo horrible y bello, Matilde" de Jorge Gajardo, que comienza a exhibirse para públicos desde mañana en la sala del Angel, con el elenco del Teatro Pedro de la Barra, bajo la dirección de Héctor Noguera.

La obra pretende desmitificar el mundo de la televisión. Mostrar realmente cómo es la gente que hace, de este medio de comunicación tan vital, un mundo de ilusiones. Que hace llorar en teleserios, cantar con programas infantiles o sentirse en medio de la vida con los programas informativos.

Personajes muy reales

En la pieza se mueve una galería de personajes que en principio podría confundirse con una vulgar imitación de personas que realmente existen.

Uno de los personajes es una "prima" de un evento, que viene llegando de Europa. Es inestable, ambiciosa, se arregló la nariz, quiere hacer carrera en TV. Por hacerle una prueba de cámaras, pastergan la grabación de una tele-serie... y ella comienza su carrera al éxito. Se llama Ignacio Torrealba; "Nata" es su nombre de batalla y la caracteriza Mónica Carrasco, quien, a medida que más domina al personaje, más podrido lo encuentra.

Las actrices están representadas en dos aspectos. Está la actriz seria, sufrida, que sueña con ver a sus nietos que nacieron en el extranjero y que siente que la carrera le ha robado gran parte del tiempo que debería haber dedicado a sus hijos. Además recuerda con nostalgia los tiempos en que hacía buen teatro, y no cualquier cosa ante las cámaras para subsistir. Ella es Matilde y la hace Gabriela Medina. La otra es Gray, una diva, una gran estrella en decadencia total, la mujer de quien todos se burlan por sus actitudes de super star, sin que ella de cuenta de lo pobre que es el medio en que trabaja. La encarna Paulina Hunt.

El actor de carácter es aficionado a



Gabriel Medina, Puri, Puri, Puri como siempre a las actrices de televisión.

Vestuaristas, maquilladores, técnicos y "amigos", todo el personal de la productora de TV depende de él.



Mónica Carrasco es Ignacio Torrealba. A su lado Jorge Gajardo y Oscar Hernández, los ejecutivos del canal.

la bebida. Todos lo saben, pero él se refugia en el alcohol buscando en el fondo del vaso una respuesta a su situación actual. Hace saldos en programas infantiles cuando el cuerpo ya no lo aguanta; intermite médicos con amores prohibidos en tele-serios lentos. Pero él quiere escapar a Micheli; ahí está su verdad y la que cree pudo ser la verdad de todos. Lo encarna Fernando Farías.

Los ejecutivos son caso aparte. Uno es Eugenio Frigoletti — Jorge Gajardo — humanista, bueno con el personal, pero con una culpa en sus espaldas. El otro es más joven, Sergio Enrique Parragale — Oscar Hernández — y es despiadado. Sólo se importa él y su "prima" amadora prefabricada.

La maquilladora Elena Flores (Clara María Escobar), es una mujer con limitaciones. Su preocupación, antes que la salud de su hijo, es pagar la letra del Subaru. La vestuarista es la Porcueta (Mabel Gurmán), humilde y abogada, vive una situación muy lamentable. Otro personaje es Carlos Carabante (Guillermo Semler), un camarógrafo y ayudante de dirección enfermo de enamorado, un fresco sin remedio, pero con un fuerte sentido de la justicia.

Hernández (Rodolfo Pulgar), es el mazo que quiere progresar. Ha entregado toda su vida al canal; es simpático, pero muy consciente de sus derechos y también de sus limitaciones. Junto a él están los azules, los guardias de seguridad: uno viejo y torpe (Victor Mix) y otro lalo y muy ingenioso (Carlos Martínez).

Un director apasionado

Para Héctor Noguera este es uno de

los trabajos más apasionantes que ha hecho.

—De ésta hemos hecho como 50 obras. Es un poco como hacer películas: reunir mucho material y luego editar. Estamos no sólo interpretando a un autor. Estamos trabajando con él, por lo que el resultado es mucho más de todos.

—La discusión de un problema contingente como este de la televisión ¿qué aporta al actor?

—El aporte es tomar conciencia de lo

que pasa, para que las circunstancias no lo arrastren, para que la máquina no lo coma. Los actores que trabajan aquí se guían actuando en televisión. No creo que por esta obra se enojen en los canales que los contratarán. Porque esto es crítico, reflexivo y, sobre todo, positivo. Siempre es positivo reflexionar.

—¿Y el público en general, qué va a encontrar?

—Creo que el público conoce lo general de la televisión, ahora va a conocer lo particular. Va a mirar por detrás de las cámaras. Ante la pantalla, crítica y alaba; ahora podrá verlo todo por el otro lado. ¿Si cambiará el público? Bueno, uno siempre espera que la gente cambie cuando viene al teatro; no en todo, pero sí en algún sentido. Por lo menos que tenga más elementos para su juicio, y eso de alguna manera significa cambio.

—La obra se limita sólo a la televisión?

—Mira, a partir de la televisión queremos hablar de lo que sucede en el país. Yo pienso que nunca antes nos había interesado tanto este país, porque estamos en una crisis profunda y es por eso que los actores y el público están interesados en el teatro chileno. Por eso todo el mundo quiere saber qué pasa y qué es lo que va a pasar.

—¿Y ustedes saben lo que va a pasar?

—Preferimos saberlo. Creo que estamos todos en la misma incógnita. Pero cada uno tiene esperanzas en que algo pase.

—¿Qué hay en esta erración?

—Ergósmos, desencuentros, propensiones. Pero se deja el egoísmo y se crea una unidad. En esta unidad no están todos, son muchos los que se apartan. La estructura que se ha puesto Jorge como autor es una constante interrupción. No son escenas redondas. Es un entrar y salir, un agitarse mucho ante la incertidumbre. No queremos hacer algo literario, discursivo. Es una reflexión, pero no sólo con la cabeza sino con todo el cuerpo. Lo hacemos en forma honesta porque lo fácil sería tirarle basura a la televisión. Ya otros lo han hecho, y muchos. La erración es pensarla.

Por Rigoberto Carvajal

La descarnada realidad de la TV, sin adornos, muestran en teatro [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La descarnada realidad de la TV, sin adornos, muestran en teatro [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa